



"Lucila Godoy Alcayaga"

(Gabriela Mistral)

Por Mario Agustín Rizzo Rizzo

Confieso que he sentido pena, pero más que pena: decepción, por la estasa acogida en el alma de la comunidad carmelina, de nuestra figura cumbre de la Literatura Universal doña Lucila Godoy Alcayaga. Pareciera que el hecho no debiera extrañarnos, porque en los pueblos provincianos los seres de origen humilde que se elevan por encima de las medianías despiertan la envidia y la indiferencia. El proceder en sí es lamentable, pero habrá que sostener que las medianías sólo admiran y se inclinan ante el paso acompasado de la bota y el deslumbramiento enegrecedor del oro.

En cambio una mujer del temple de Lucila Godoy, queda botada a la vera de un costado de la plaza pueblerina para ser, más bien, motivo de mofa que de admiración de sus compatriotas. Me arriesgo a decir, que conmueve la indiferencia de las escuelas del pueblo, quienes por naturaleza de su función educadora, debieran ser las llamadas a rescatar y encumbrar en el pedestal central de la República a uno de los pilares fundamentales de la cultura nacional, que tan maravillosamente sintetiza la incomparable Maestra Gabriela Mistral. Su mensaje intelectual, pedagógico y social expresado en el canto, la prosa y la poesía al niño, la madre y al hombre de trabajo, fueron las piedras angulares que marcaron el hacer de su existencia prodigiosa en el alma nacional. Ella se condolió del dolor y la desesperanza de su pueblo olvidado y preferido, no soportaba ver a los campesinos sin tierra. En su viaje a Chile en la década del cincuenta, lo primero que preguntó, al rendirle un homenaje nacional fue si se había hecho la Reforma Agraria a favor del campesinado pobre, eso significaba su extraordinaria preocupación por los pobres de Chile. Su poesía fue un grito por la redención de los humildes, que como ironía del destino hoy olvidan su nombre.

Su preocupación por los trabajadores llegó a tal extremo, que estando en Ciudad de México, mientras se le rendía un homenaje nacional con la presencia del Presidente, previo a su ascensión al podio para iniciar su discurso de agradecimiento a la Nación Mexicana, rompiendo el protocolo y ante la perplejidad de la concurrencia, se acerca a un obrero y tomándole sus manos encalladas por el trabajo las besa con unción, ante cuyo gesto, el trabajador, enmudecido, se puso de rodillas, en esa actitud sin igual. Ella expresó su amor sublime hacia los constructores de la humanidad: los trabajadores. Por todo esto y mucho más es que duele el abandono de nuestro Premio Nobel de Literatura, que adorna triste y olvidadamente nuestra plaza.

¡Señores! Las escuelas públicas, el municipio y la comunidad tienen la palabra...

La Discusión, Chillán, 24-VI-2000 p.2.

588118

El crudo desamor [artículo] Roberto Amaro

Libros y documentos

AUTORÍA

Amaro, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El crudo desamor [artículo] Roberto Amaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile